

Feast of the Conversion of St Paul. 01/25/2022

Hoy celebramos la fiesta de la conversión de San Pablo.

Escuchamos en la primera lectura la famosa historia del camino a Damasco. Y en el centro de esta historia, escuchamos la voz de Saulo de Tarso, que luego se convertirá en Pablo, preguntando: , Señor, ¿quién eres tú?

Saulo inicia el viaje saliendo de Jerusalén, orgulloso y fuerte, con un plan muy claro en su mente: acabar con esta secta, estos seguidores de Jesús que están haciendo afirmaciones absurdas y desafiando la forma de vivir de los judíos devotos. Y llega a Damasco humillado, confundido.

Está ciego y necesita ser guiado por otros. Su única instrucción es que en Damasco se le dirá qué hacer.

¿Quién se lo va a decir? ¿Qué es lo que le espera? No lo

sabe. A la mitad del camino a Damasco ha sucedido el acontecimiento poderoso que cambió su vida por completo, una luz que lo envolvió, una caída al suelo, un breve diálogo con Cristo resucitado. Señor, ¿quién eres tú?

La conversión es una constante en la Iglesia, en la vida de todos los santos, de todos los cristianos. La conversión de San Pablo fue un momento crítico también en la vida de la Iglesia, porque pasó de una persecución feroz a una ardiente evangelización. Un instrumento escogido por Dios para llevar el nombre de Jesús más allá de las fronteras de Israel y hacer de todas las naciones un pueblo de Dios. San Pablo es el apóstol de los gentiles.

¿Cuál es el cambio en su corazón provocado por su encuentro con el Señor resucitado? Desde su juventud,

Saúl ha sido un judío devoto que quiere amar y servir al Señor. Es un hijo de Abraham y se toma en serio el pacto que Dios hizo con su pueblo. Ha estudiado la ley y quiere ser fiel, haciendo su parte en la historia continua de Dios y su pueblo. Y sus deseos se cumplen, pero no de la forma en que pensaba. Señor, ¿quién eres tú? Esta es la pregunta central, porque que en el camino a Damasco se da cuenta de que su imagen de Dios estaba incompleta, y que Jesús es la plenitud de la revelación de Dios. Para amar a Dios necesitamos buscarlo, aceptar quien es y ser fieles a esa realidad, desprendiéndonos de las ideas e imágenes que teníamos, cuando reconocemos que estaban equivocadas. Se necesita humildad, y se necesita amor. Y esa es la constante en la conversión de San Pablo, para seguir amando a Dios tuvo que cambiar todo en su vida.

Pidamos hoy la intercesión de San Pablo, que nos ayude a amar a Dios más que a cualquier imagen que podamos tener de él, que nos ayude a buscar su rostro, y a seguir fielmente a Cristo por donde sea que nos quiera llevar, porque también nosotros somos instrumentos que él ha escogido para llevar su presencia al mundo.

Today we celebrate the feast of the conversion of St Paul. We hear in the first reading the famous story of the road to Damascus. And at the center of this story, we hear the voice of Saul of Tarsus, who would later become Paul. He asks: Who are you, Lord? Who are you?

Saul starts the journey leaving Jerusalem, proud and strong, with a clear plan in his mind: to put an end to this

sect, these followers of Jesus who are making absurd claims and challenging the way to live as devout Jews. He arrives in Damascus humbled, confused. He is blind and needs to be guided by others. His only instruction is that in Damascus he will be told what to do. Who is going to tell him? What lies ahead? He doesn't know. On the way to Damascus is the powerful event that changed his life completely, a light that evolved him, a fall to the ground, a brief dialogue with the risen Christ. Who are you, Lord?

Conversion is a constant in the Church, in the life of every saint and every Christian. St Paul's conversion was a critical even in the life of the Church, because he went from vicious persecution to ardent evangelization. An instrument chosen by God to carry the name of Jesus

beyond the boundaries of Israel to make a people of God out of all nations. St Paul is the apostle of the Gentiles.

What is the change of heart brought about by his encounter with the risen Lord? From his youth, Saul has been a devout Jew who wants to love and to serve the Lord. He is a child of Abraham, and he takes seriously the covenant God made with his people. He has studied the law, and he wants to be faithful, doing his part in the ongoing story of God and his people. And his desires are met, just not the way he thought. Who are you, Lord? This is the central question, as in the way to Damascus he realizes that his image of God was incomplete, and that Jesus is the fullness of God's revelation. To love God we need to seek him, accept who he is and be faithful to that reality, letting go of ideas and images we had, when we

recognize are wrong. It takes humility, and it takes love.

And that is the constant in St Paul's conversion, to continue loving God he had to change everything in his life.

Let us ask today for St Paul's intercession, to help us love God more than any image we may have of him, to help us seek his face, and to follow Christ faithfully in whatever way he wants to lead us, because we are also instruments he has chosen to bring his presence to the world.